

BÚSCALE

A DIARIO

**PLAN DE LECTURA
DE LA BIBLIA**

HIStory

Un estudio de seis semanas sobre
el Evangelio de Juan

Nos gustaría agradecer a la Iglesia
X Church of Canal Winchester, OH
iPor permitirnos compartir este plan contigo!

LEE Juan 10:22-42

JESÚS Y LA FIESTA DE LA DEDICACIÓN

²² Por esos días se celebraba en Jerusalén la fiesta de la Dedicación. Era invierno
²³ y Jesús andaba en el Templo por el Pórtico de Salomón. ²⁴ Entonces lo rodearon los judíos y le preguntaron: —¿Hasta cuándo vas a tenernos en suspenso? Si tú eres el Cristo, dínoslo con franqueza.

²⁵ Jesús respondió: —Ya se lo he dicho a ustedes y no lo creen. Las obras que hago en nombre de mi Padre son las que me acreditan, ²⁶ pero ustedes no creen porque no son de mi rebaño. ²⁷ Mis ovejas oyen mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. ²⁸ Yo les doy vida eterna y nunca perecerán, ni nadie podrá arrebátarmelas de la mano. ²⁹ Mi Padre, que me las ha dado, es más grande que todos; y de la mano del Padre nadie las puede arrebatar. ³⁰ El Padre y yo somos uno.

³¹ Una vez más los judíos tomaron piedras para arrojárselas, ³² pero Jesús les dijo —Yo les he mostrado muchas buenas obras que proceden del Padre. ¿Por cuál de ellas me quieren apedrear?

³³ Ellos respondieron: —No te apedreamos por ninguna de ellas, sino por blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces pasar por Dios.

³⁴ —¿Y acaso —respondió Jesús— no está escrito en su Ley: “Yo les he dicho: ‘Ustedes son dioses’”?

³⁵ Si Dios llamó “dioses” a aquellos para quienes vino la palabra (y la Escritura no puede ser quebrantada),
³⁶ ¿por qué acusan de blasfemia a quien el Padre santificó para sí y envió al mundo? ¿Tan solo porque dijo: “Yo soy el Hijo de Dios”? ³⁷ Si no hago las obras de mi Padre, no me crean. ³⁸ Pero aunque no me crean a mí, si las hago, crean a mis obras, para que sepan y entiendan que el Padre está en mí y que yo estoy en el Padre. ³⁹ Nuevamente intentaron arrestarlo, pero él se les escapó de las manos.

⁴⁰ Volvió Jesús al otro lado del Jordán, al lugar donde Juan había estado bautizando antes; y allí se quedó.

⁴¹ Mucha gente acudía a él, y decía: «Aunque Juan nunca hizo ninguna señal milagrosa, todo lo que dijo acerca de este hombre era verdad». ⁴² Y muchos en aquel lugar creyeron en Jesús.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL**“Conociendo Su Voz”**

¿Has pensado alguna vez en lo mucho que Jesús siente por ti? Así como un pastor cuidaría y protegería a sus ovejas, así Jesús desea velar por nosotros y protegernos.

Vemos en los versículos 27-28 una hermosa imagen de lo que Jesús siente por Sus ovejas, Su pueblo. ²⁷ Mis ovejas oyen mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. ²⁸ Yo les doy vida eterna y nunca perecerán, ni nadie podrá arrebátarmelas de la mano.”

¿Reconoces la voz de Dios? ¿Con qué frecuencia te tomas el tiempo para orar y escuchar Su voz?

Toma un momento para orar y después toma un momento en silencio y permite que Dios imprima algo en tu corazón. Si puedes bloquear suficiente ruido, tú puedes aprender a reconocer Su voz.

LEE Juan 11:1-57

MUERTE DE LÁZARO

¹ Había un hombre enfermo llamado Lázaro, que era de Betania, el pueblo de María y su hermana Marta. ² María era la misma que ungió con perfume al Señor y le secó los pies con sus cabellos. ³ Las dos hermanas mandaron a decirle a Jesús: «Señor, tu amigo querido está enfermo».

⁴ Cuando Jesús oyó esto, dijo: «Esta enfermedad no terminará en muerte, sino que es para la gloria de Dios, para que por ella el Hijo de Dios sea glorificado». ⁵ Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. ⁶ A pesar de eso, cuando oyó que Lázaro estaba enfermo, se quedó dos días más donde se encontraba. ⁷ Después dijo a sus discípulos: —Volvamos a Judea.

⁸ —Rabí —objetaron ellos—, hace muy poco los judíos intentaron apedrearte, ¿y todavía quieres volver allá?

⁹ —¿Acaso el día no tiene doce horas? —respondió Jesús—. El que anda de día no tropieza, porque tiene la luz de este mundo. ¹⁰ Pero el que anda de noche sí tropieza, porque no tiene luz.

¹¹ Dicho esto, añadió: —Nuestro amigo Lázaro duerme, pero voy a despertarlo.

¹² —Señor —respondieron sus discípulos—, si duerme, es que va a recuperarse. ¹³ Jesús hablaba de la muerte de Lázaro, pero sus discípulos pensaron que se refería al sueño natural.

¹⁴ Por eso les dijo claramente: —Lázaro ha muerto, ¹⁵ y por causa de ustedes me alegro de no haber estado allí, para que crean. Pero vamos a verlo.

¹⁶ Entonces Tomás, apodado el Gemelo, dijo a los otros discípulos: —Vayamos también nosotros para morir con él.

JESÚS CONSUELA A LAS HERMANAS DE LÁZARO

¹⁷ A su llegada, Jesús se encontró con que Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. ¹⁸ Betania estaba cerca de Jerusalén, como a tres kilómetros de distancia, ¹⁹ y muchos judíos habían ido a casa de Marta y de María a darles el pésame por la muerte de su hermano. ²⁰ Cuando Marta supo que Jesús llegaba, fue a su encuentro; pero María se quedó en la casa.

²¹ —Señor —dijo Marta a Jesús—, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. ²² Pero yo sé que aun ahora Dios te dará todo lo que le pidas.

²³ —Tu hermano resucitará —le dijo Jesús.

²⁴ —Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final —respondió Marta.

²⁵ Entonces Jesús dijo: —Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera; ²⁶ y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto?

²⁷ Marta dijo: —Sí, Señor; yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que había de venir al mundo.

²⁸ Dicho esto, Marta regresó a la casa y, llamando a su hermana María, le dijo en privado: —El Maestro está aquí y te llama. ²⁹ Cuando María oyó esto, se levantó rápidamente y fue a su encuentro. ³⁰ Jesús aún no había entrado en el pueblo, sino que todavía estaba en el lugar donde Marta se había encontrado con él.

³¹ Los judíos que habían estado con María en la casa, dándole el pésame, al ver que se había levantado y había salido de prisa, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar.



³² Cuando María llegó adonde estaba Jesús y lo vio, se arrojó a sus pies y dijo: —Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.

³³ Al ver llorar a María y a los judíos que la habían acompañado, Jesús se turbó y se conmovió profundamente. ³⁴ —¿Dónde lo han puesto? —preguntó.

—Ven a verlo, Señor —le respondieron.

³⁵ Jesús lloró.

³⁶ —¡Miren cuánto lo quería! —dijeron los judíos.

³⁷ Pero algunos de ellos comentaban: —Este, que le abrió los ojos al ciego, ¿no podría haber impedido que Lázaro muriera?

JESÚS RESUCITA A LÁZARO

³⁸ Conmovido una vez más, Jesús se acercó al sepulcro. Era una cueva cuya entrada estaba tapada con una piedra.

³⁹ —Quiten la piedra —ordenó Jesús.

Marta, la hermana del difunto, objetó: —Señor, ya debe oler mal, pues lleva cuatro días allí.

⁴⁰ —¿No te dije que si crees verás la gloria de Dios? —le contestó Jesús.

⁴¹ Entonces quitaron la piedra. Jesús, alzando la vista, dijo: —Padre, te doy gracias porque me has escuchado. ⁴² Ya sabía yo que siempre me escuchas, pero lo dije por la gente que está aquí presente, para que crean que tú me enviaste.

⁴³ Dicho esto, gritó con fuerza: —¡Lázaro, sal fuera! ⁴⁴ El muerto salió con vendas en las manos y en los pies, y el rostro cubierto con un sudario.

—Quítenle las vendas y dejen que se vaya —dijo Jesús.

LA CONSPIRACIÓN PARA MATAR A JESÚS

⁴⁵ Muchos de los judíos que habían ido a ver a María y que habían presenciado lo hecho por Jesús creyeron en él. ⁴⁶ Pero algunos de ellos fueron a ver a los fariseos y les contaron lo que Jesús había hecho. ⁴⁷ Entonces los jefes de los sacerdotes y los fariseos convocaron una reunión del Consejo.

—¿Qué vamos a hacer? —dijeron—. Este hombre está haciendo muchas señales. ⁴⁸ Si lo dejamos seguir así, todos van a creer en él. Entonces vendrán los romanos y acabarán con nuestro lugar sagrado, incluso con nuestra nación.

⁴⁹ Uno de ellos, llamado Caifás, que ese año era el sumo sacerdote, les dijo: —¡Ustedes no saben nada en absoluto! ⁵⁰ No entienden que les conviene más que muera un solo hombre por el pueblo y no que perezca toda la nación.

⁵¹ Pero esto no lo dijo por su propia cuenta, sino que como era sumo sacerdote ese año profetizó que Jesús moriría por la nación judía ⁵² y no solo por esa nación, también por los hijos de Dios que estaban dispersos, para congregarlos y unificarlos. ⁵³ Así que desde ese día convinieron en quitarle la vida.

⁵⁴ Por eso Jesús ya no andaba en público entre los judíos. Se retiró más bien a una región cercana al desierto, a un pueblo llamado Efraín, donde se quedó con sus discípulos.

⁵⁵ Faltaba poco para la Pascua judía, así que muchos subieron del campo a Jerusalén para su purificación ceremonial antes de la Pascua. ⁵⁶ Andaban buscando a Jesús y, mientras estaban en el Templo, comentaban entre sí: «¿Qué les parece? ¿Acaso no vendrá a la fiesta?». ⁵⁷ Por su parte, los jefes de los sacerdotes y los fariseos habían dado la orden de que, si alguien llegaba a saber dónde estaba Jesús, debía denunciarlo para que lo arrestaran.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“¡No Estás Solo!”

Este pasaje describe maravillosamente la compasión de Jesús. Vuelve a ver el versículo 33...

“ Al ver llorar a María y a los judíos que la habían acompañado, Jesús se turbó y se conmovió profundamente.”

Jesús sabía todo lo que estaba a punto de suceder... pero a Él le importaba lo que su pueblo sentía. ¡Él nos muestra en esta escena que Él es un Dios de Compasión! ¿Alguna vez has sentido que a Dios realmente no le importa cómo te sientes? Tal vez hay algo en tu pasado que te preocupa profundamente y no estás seguro si a Dios le importa. Vemos en este pasaje que Dios comparte nuestras penas. Él quiere ser nuestro consolador. Él quiere mostrarnos compasión. Él quiere que corramos hacia Él en nuestros momentos de lucha.

Piensa en algunas de las situaciones más difíciles que hayas atravesado ¿Alguna vez has considerado entregar estas luchas a Dios? ¿Alguna vez le has permitido que te consuele en medio de tu dolor?

Jesús siempre está ahí para ti. ¡Él está listo para consolarte dondequiera que estés!

LEE Juan 12:1-19

JESUS ANOINTED AT BETHANY

¹ Seis días antes de la Pascua llegó Jesús a Betania, donde vivía Lázaro, a quien Jesús había resucitado. ² Allí se dio una cena en honor de Jesús. Marta servía y Lázaro era uno de los que estaban a la mesa con él. ³ María tomó entonces como medio litro de nardo puro, que era un perfume muy caro, y lo derramó sobre los pies de Jesús, secándose los luego con sus cabellos. Y la casa se llenó de la fragancia del perfume.

⁴ Judas Iscariote, que era uno de sus discípulos y que más tarde lo traicionaría, objetó: ⁵ —¿Por qué no se vendió este perfume? Pudo haberse vendido por el salario de más de un año de trabajo y dárselo a los pobres. ⁶ Dijo esto no porque se interesara por los pobres, sino porque era un ladrón y, como tenía a su cargo la bolsa del dinero, acostumbraba a robarse lo que echaban en ella.

⁷ —Déjala en paz —respondió Jesús—. Ella ha estado guardando este perfume para el día de mi sepultura.

⁸ A los pobres siempre los tendrán con ustedes, pero a mí no siempre me tendrán.

⁹ Mientras tanto, muchos de los judíos se enteraron de que Jesús estaba allí y fueron a ver no solo a Jesús, sino también a Lázaro, a quien Jesús había resucitado. ¹⁰ Entonces los jefes de los sacerdotes decidieron matar también a Lázaro, ¹¹ pues por su causa muchos se apartaban de los judíos y creían en Jesús.

LA ENTRADA TRIUNFAL

¹² Al día siguiente, muchos de los que habían ido a la fiesta se enteraron de que Jesús se dirigía a Jerusalén.

¹³ Tomaron ramas de palma y salieron a recibirlo mientras gritaban a voz en cuello:

—¡Hosanna!

—¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

—¡Bendito el Rey de Israel!

¹⁴ Jesús encontró un burrito y se montó en él, como dice la Escritura:

¹⁵ «No temas, oh hija de Sión;

mira, que aquí viene tu rey,

montado sobre un burrito».

¹⁶ Al principio, sus discípulos no entendieron lo que sucedía. Solo después de que Jesús fue glorificado se dieron cuenta de que se había cumplido en él lo que de él ya estaba escrito.

¹⁷ La gente que había estado con Jesús cuando él llamó a Lázaro del sepulcro y lo resucitó de entre los muertos seguía difundiendo la noticia. ¹⁸ Muchos de los que se habían enterado de la señal milagrosa realizada por Jesús salían a su encuentro. ¹⁹ Por eso los fariseos comentaban entre sí: «Como pueden ver, así no hemos logrado nada. ¡Miren cómo lo sigue todo el mundo!».

DEVOCIONAL

“El Poder de una Historia”

Vemos en este pasaje que la noticia acerca de Lázaro se extendió muy rápidamente! La gente vio y oyó que Jesús había resucitado a Lázaro de entre los muertos. Vemos el efecto dominó de las obras milagrosas de Jesús que se encuentra en los versículos 17-19.

“¹⁷ La gente que había estado con Jesús cuando él llamó a Lázaro del sepulcro y lo resucitó de entre los muertos seguía difundiendo la noticia. ¹⁸ Muchos de los que se habían enterado de la señal milagrosa realizada por Jesús salían a su encuentro! ¹⁹ Por eso los fariseos comentaban entre sí: «Como pueden ver, así no hemos logrado nada. ¡Miren cómo lo sigue todo el mundo!»”

¡La gente compartió esta historia milagrosa con otros! ¡Luego persiguieron a Jesús para ver estas obras por sí mismos!

No solo esta multitud tiene una historia increíble que contar, ¡tú también tienes una! ¿Cómo compartimos nuestra historia o “testimonio” con los demás? Una de las cosas más difíciles de hacer como cristianos es aprender a compartir tu fe. A pesar de que has experimentado una transformación increíble en tu vida, ¿Cómo la compartes con los demás? No solo es difícil, sino que a veces puede ser atemorizante. Tememos lo que la gente va a decir. Tememos que piensen que somos extraños.

Este pasaje nos muestra que hay poder en el simple hecho de compartir tu experiencia de fe con los demás.

¿Qué ha hecho Jesús en tu vida? ¿Qué milagros has visto a Jesús hacer? ¿Cómo ha cambiado tu vida desde que conoces a Jesús?

Responde estas preguntas y piensa en cómo puedes compartir tu historia con otras personas.

LEE Juan 12:20-50**JESÚS PREDICE SU MUERTE**

²⁰ Entre los que habían subido a adorar en la fiesta había algunos griegos. ²¹ Estos se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le pidieron: —Señor, queremos ver a Jesús. ²² Felipe fue a decírselo a Andrés y ambos fueron a decírselo a Jesús.

²³ —Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado —afirmó Jesús—. ²⁴ Les aseguro que, si la semilla de trigo no cae en tierra y muere, se queda solo. Pero si muere, produce mucho fruto. ²⁵ El que ama su vida la pierde; en cambio, el que aborrece su vida en este mundo la conserva para la vida eterna.

²⁶ Quien quiera servirme debe seguirme; y donde yo esté, allí también estará mi siervo. A quien me sirva, mi Padre lo honrará.

²⁷ »Ahora mi alma está angustiada, ¿y acaso voy a decir: “Padre, sálvame de esta hora difícil”? ¡Si precisamente para afrontarla he venido! ²⁸ ¡Padre, glorifica tu nombre!

Se oyó entonces, desde el cielo, una voz que decía: «Ya lo he glorificado y volveré a glorificarlo». ²⁹ La multitud que estaba allí y que oyó la voz decía que había sido un trueno; otros decían que un ángel le había hablado.

³⁰ —Esa voz no vino por mí, sino por ustedes —dijo Jesús—. ³¹ El juicio de este mundo ha llegado ya y el príncipe de este mundo va a ser expulsado. ³² Pero yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo. ³³ Con esto daba Jesús a entender de qué manera iba a morir.

³⁴ —De la Ley hemos sabido —le respondió la gente—, que el Cristo permanecerá para siempre; ¿cómo, pues, dices que el Hijo del hombre tiene que ser levantado? ¿Quién es ese Hijo del hombre?

³⁵ —Ustedes van a tener la luz solo un poco más de tiempo —les dijo Jesús—. Caminen mientras tengan la luz, antes de que los envuelva la oscuridad. El que camina en la oscuridad no sabe a dónde va. ³⁶ Mientras tengan la luz, crean en ella para que sean hijos de la luz. Cuando terminó de hablar, Jesús se fue y se escondió de ellos.

LOS JUDÍOS SIGUEN EN SU INCREDELIDAD

³⁷ A pesar de haber hecho Jesús todas estas señales en presencia de ellos, todavía no creían en él. ³⁸ Así se cumplió lo dicho por el profeta Isaías:

«Señor, ¿quién ha creído a nuestro mensaje
y a quién se ha revelado el brazo del Señor?».

³⁹ Por eso no podían creer, pues también había dicho Isaías:

⁴⁰ «Les ha cegado los ojos
y endurecido el corazón,
para que no vean con los ojos
ni entiendan con el corazón
ni se arrepientan; y yo los sane».

⁴¹ Esto lo dijo Isaías porque vio la gloria de Jesús y habló de él.

⁴² Sin embargo, muchos de ellos, incluso muchos de los jefes, creyeron en él, pero no lo confesaban porque temían que los fariseos los expulsaran de la sinagoga. ⁴³ Preferían recibir honores de los hombres más que de parte de Dios.

⁴⁴ «El que cree en mí —clamó Jesús con voz fuerte—, cree no solo en mí, sino en el que me envió. ⁴⁵ Y el que me ve a mí ve al que me envió. ⁴⁶ Yo soy la luz que ha venido al mundo para que todo el que crea en mí no viva en oscuridad.

⁴⁷ »Si alguno escucha mis palabras, pero no las obedece, no seré yo quien lo juzgue; pues no vine a condenar al mundo, sino a salvarlo. ⁴⁸ El que me rechaza y no acepta mis palabras tiene quien lo juzgue. La palabra que yo he proclamado lo condenará en el día final. ⁴⁹ Yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió me ordenó qué decir y cómo decirlo. ⁵⁰ Y sé muy bien que su mandato es vida eterna. Así que todo lo que digo es lo que el Padre me ha ordenado decir».

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“Una Vida con Jesús”

En este pasaje, Jesús está hablando de lo que significa estar “cerca” de Él. Él dice que si quieres experimentar la vida eterna, entonces primero debes aborrecer tu vida. Jesús dijo estas palabras en Juan 12:25: “²⁵ El que ama su vida la perderá, y el que aborrece su vida en este mundo, la guardará para vida eterna”.

Cuando Jesús habla de aborrecer tu vida, está hablando en términos relativos (porque también es el dador de la vida). Él quiere que ames tu vida con Él y aborrezcas tu vida sin Él. Cuanto más entendamos el amor de Dios por nosotros, más podremos experimentar la plenitud de la vida con Cristo.

Desafortunadamente, tantas distracciones en esta vida tienden a alejarnos más de Jesús. Da una mirada a las cosas por las que te esfuerzas en la vida. ¿Deseas esas cosas por encima de estar cerca de Jesús? Si es así, confíesalos a Cristo y pídele a Él que se acerque más a ti.

LEE Juan 13:1-17**JESÚS LAVA LOS PIES A SUS DISCÍPULOS**

¹ Se acercaba la fiesta de la Pascua. Jesús sabía que le había llegado la hora de abandonar este mundo para volver al Padre. Y habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

² Llegó la hora de la cena. El diablo ya había incitado a Judas Iscariote, hijo de Simón, para que traicionara a Jesús. ³ Sabía Jesús que el Padre había puesto todas las cosas bajo su dominio, y que había salido de Dios y a él volvía; ⁴ así que se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura. ⁵ Luego echó agua en un recipiente y comenzó a lavarles los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura.

⁶ Cuando llegó a Simón Pedro, este dijo: —¿Y tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?

⁷ —Ahora no entiendes lo que estoy haciendo —respondió Jesús—, pero lo entenderás más tarde.

⁸ —¡No! —protestó Pedro—. ¡Jamás me lavarás los pies!

Jesús contestó: —Si no te los lavo, no tendrás parte conmigo.

⁹ Simón Pedro dijo: —Entonces, Señor, ¿no solo los pies, sino también las manos y la cabeza!

¹⁰ —El que ya se ha bañado no necesita lavarse más que los pies —le contestó Jesús—; pues ya todo su cuerpo está limpio. Y ustedes ya están limpios, aunque no todos. ¹¹ Jesús sabía quién lo iba a traicionar y por eso dijo que no todos estaban limpios.

¹² Cuando terminó de lavarles los pies, se puso el manto y volvió a su lugar. Entonces les dijo: —¿Entienden lo que he hecho con ustedes? ¹³ Ustedes me llaman Maestro y Señor y dicen bien, porque lo soy. ¹⁴ Pues, si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. ¹⁵ Les he puesto el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes. ¹⁶ Les aseguro que ningún siervo es más que su amo y ningún mensajero es más que el que lo envió. ¹⁷ ¿Entienden esto? Dichosos serán si lo ponen en práctica.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL**“Ama a Tus Enemigos”**

Este pasaje es una hermosa descripción de cómo estamos llamados a amar a nuestros enemigos. Jesús sabe que Judas está a punto de traicionarlo, ¿y qué hace? ¡Jesús le lava los pies! Asume la posición de un siervo. ¿Alguna vez le harías eso a uno de tus enemigos?

La sociedad moderna enseña conceptos de venganza y autopromoción cuando se trata de aquellos que consideraríamos nuestros enemigos, es decir, las personas que nos han hecho daño. Cuando seguimos a Jesús, estamos llamados a no participar más en estas actividades. Jesús nos dice que lo sigamos y asumamos la posición de siervos, tal como Él lo hizo con Judas. Cuando hacemos esto... experimentaremos Su bendición como se lee en el versículo 17.

“¹⁷ ¿Entienden esto? Dichosos serán si lo ponen en práctica.”

¡Este no es un concepto fácil de poner en práctica! Necesitamos la ayuda de Dios si vamos a responder a Su manera cuando tratamos con nuestros enemigos.

Examina tus relaciones... ¿Hay alguna persona a la que desprecias? ¿Cómo podrías servirle, aunque pienses que él o ella no lo merece?

ORA ESTA ORACIÓN...

Jesús, hoy elevo a ti a mis enemigos. Brilla en su oscuridad. Revélales tu verdad. Limpia mi corazón de los rencores y ofensas a los que me aferro. Quiero seguir tu ejemplo y servir a mis enemigos como lo hiciste con Judas. Ayúdame a ser un reflejo de tu amor inagotable todos los días. ¡Amén!

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

REFLEXIÓN OPCIONAL

para la SEMANA 4

¿Qué aprendiste acerca de Jesús la semana pasada?

¿Cambió tu visión de Jesús a través de algo que leíste?

¿Qué descubriste sobre ti mismo mientras leías esta semana pasada?

¿Cómo puedes llegar a ser más como Jesús en tu vida cada día?



VERSÍCULO OPCIONAL PARA MEMORIZAR

para la SEMANA 4



Juan 11:25-26

²⁵ Entonces Jesús dijo: —Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera;

²⁶ y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás.

LEE Juan 13:18-38**JESÚS PREDICE LA TRAICIÓN DE JUDAS**

¹⁸ »No me refiero a todos ustedes; yo sé a quiénes he escogido. Pero esto es para que se cumpla la Escritura: “El que comparte el pan conmigo, se ha vuelto contra mí”

¹⁹ »Digo esto ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda crean que yo soy.

²⁰ Les aseguro que el que recibe al que yo envío, me recibe a mí y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.

²¹ Dicho esto, Jesús se angustió profundamente y afirmó: —Les aseguro que uno de ustedes me va a traicionar.

²² Los discípulos se miraban unos a otros sin saber a cuál de ellos se refería. ²³ Uno de ellos, el discípulo a quien Jesús amaba, estaba reclinado sobre él. ²⁴ Simón Pedro hizo señas a ese discípulo y le dijo: —Pregúntale a quién se refiere.

²⁵ —Señor, ¿quién es? —preguntó él, reclinándose sobre Jesús.

²⁶ —Aquel a quien yo le dé este pedazo de pan que voy a mojar en el plato—le contestó Jesús. Acto seguido, mojó el pedazo de pan y se lo dio a Judas Iscariote, hijo de Simón. ²⁷ Tan pronto como Judas tomó el pan, Satanás entró en él.

—Lo que vas a hacer, hazlo pronto —le dijo Jesús. ²⁸ Ninguno de los que estaban a la mesa entendió por qué Jesús dijo eso. ²⁹ Como Judas era el encargado del dinero, algunos pensaron que Jesús le estaba diciendo que comprara lo necesario para la fiesta o que diera algo a los pobres. ³⁰ En cuanto Judas tomó el pan, salió de allí. Ya era de noche.

JESÚS PREDICE LA NEGACIÓN DE PEDRO

³¹ Cuando Judas hubo salido, Jesús dijo: —Ahora es glorificado el Hijo del hombre y Dios es glorificado en él. ³² Si Dios es glorificado en él, Dios glorificará al Hijo en sí mismo y lo hará muy pronto.

³³ »Mis queridos hijos, poco tiempo me queda para estar con ustedes. Me buscarán y lo que antes dije a los judíos, ahora se lo digo a ustedes: Adonde yo voy, ustedes no pueden ir.

³⁴ »Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros. ³⁵ De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros.

³⁶ —¿Y a dónde vas, Señor? —preguntó Simón Pedro.

Jesús respondió: —Adonde yo voy, no puedes seguirme ahora, pero me seguirás más tarde.

³⁷ —Señor —insistió Pedro—, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Por ti daré hasta la vida.

³⁸ Jesús respondió: —¿Tú darás la vida por mí? Te aseguro que antes de que cante el gallo, me negarás tres veces.

DEVOCIONAL

“El Dolor de la Traición”

Este es un pasaje muy emotivo. Jesús sabe que va a ser traicionado y les dice a Sus discípulos que Él los va a dejar muy pronto. Incluso el amigo más cercano de Jesús, Pedro, promete su apoyo hasta el final. Es en este momento que Jesús predice que Pedro va a negar incluso conocerlo.

Nunca es fácil ser traicionado. Nunca es fácil que un amigo se vuelva contra ti, o peor aún, un miembro de la familia. Sin embargo, Jesús es nuestro modelo de cómo amar a pesar de ser traicionado. Jesús declara su amor incondicional, aun sabiendo que Él será traicionado.

¿Alguna vez has sido traicionado por alguien cercano a ti? ¿Cómo te hizo sentir?
¿Puedes identificarte un poco con lo herido que se debe haber sentido Jesús al saber que sus amigos más cercanos lo traicionarían?

Pedro hizo una promesa que no podía cumplir: que daría su vida por Jesús.
¿Alguna vez le has hecho una promesa a Dios que no cumpliste? Incluso si lo has hecho, puedes saber que el amor de Dios por ti es incondicional. ¡Recibe Su gracia hoy y regresa a Él!

Abril 1

**DÍA
22**

LEE Juan 14:1-14

JESÚS CONSUELA A SUS DISCÍPULOS

¹ »No se angustien. Confíen en Dios y confíen también en mí. ² En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas. Si no fuera así, ¿les habría dicho yo a ustedes que voy a prepararles un lugar allí? ³ Y si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté. ⁴ Ustedes ya conocen el camino para ir adonde yo voy.

JESÚS, EL CAMINO AL PADRE

⁵ Dijo entonces Tomás: —Señor, no sabemos a dónde vas, así que ¿cómo podemos conocer el camino?

⁶ —Yo soy el camino, la verdad y la vida —contestó Jesús—. Nadie llega al Padre sino por mí. ⁷ Si ustedes realmente me conocieran, conocerían también a mi Padre. Y ya desde este momento lo conocen y lo han visto.

⁸ —Señor —dijo Felipe—, muéstranos al Padre y con eso nos basta.

⁹ Jesús le contestó: —¡Pero, Felipe! ¿Tanto tiempo llevo ya entre ustedes y todavía no me conoces? El que me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo puedes decirme: “Muéstranos al Padre”? ¹⁰ ¿Acaso no crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les comunico, no las hablo como cosa mía, sino que es el Padre que está en mí, quien realiza sus obras. ¹¹ Créanme cuando digo que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí o al menos, créanme por las obras mismas. ¹² Les aseguro que el que cree en mí también hará las obras que yo hago y aun las hará mayores, porque yo vuelvo al Padre. ¹³ Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la haré; así será glorificado el Padre en el Hijo. ¹⁴ Lo que pidan en mi nombre, yo lo haré.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“¡El ÚNICO Camino!”

Jesús nos describe que Él es el único camino al Padre. Si lo hemos visto a Él, hemos visto al Padre, ¡y debería ser suficiente para nosotros! Una de las principales diferencias entre el Cristianismo y todas las demás religiones de este mundo es la exclusividad que viene con Jesús. Jesús está declarando que no todos los caminos conducen a casa. Solo un camino conduce a la vida eterna... ¡Y ese camino es a través de Jesús!

¿Te has encontrado con personas que creen que todas las religiones o credos conducen a la vida eterna? ¿Qué crees acerca de la eternidad? ¿Qué crees que significa que Jesús es el ÚNICO camino al Padre?

¿Conoces personalmente a Jesús? ¿Lo has confesado como tu Señor y Salvador? ¿Todo lo que has leído hasta ahora te ha convencido de que Jesús realmente fue enviado del cielo para rescatarnos de nuestro pecado? Considera invitar a Jesús a que te muestre quién es Él y lo que significa rendir tu vida a Él por completo.

Abril 2

**DÍA
23**

LEE Juan 14:15-31

JESÚS PROMETE EL ESPÍRITU SANTO

¹⁵ »Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos. ¹⁶ Y yo pediré al Padre y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: ¹⁷ el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes sí lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes. ¹⁸ No los voy a dejar huérfanos; volveré a ustedes. ¹⁹ Dentro de poco el mundo ya no me verá más, pero ustedes sí me verán. Y porque yo vivo, también ustedes vivirán. ²⁰ En aquel día ustedes se darán cuenta de que yo estoy en mi Padre, ustedes en mí y yo en ustedes. ²¹ ¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece. Y al que me ama, mi Padre lo amará; y yo también lo amaré y me manifestaré a él.

²² Judas (no el Iscariote) le dijo: —¿Por qué, Señor, estás dispuesto a manifestarte a nosotros y no al mundo?

²³ Le contestó Jesús: —El que me ama obedecerá mi palabra y mi Padre lo amará; vendremos a él y haremos nuestra morada en él. ²⁴ El que no me ama, no obedece mis palabras. Pero estas palabras que ustedes oyen no son mías, sino del Padre que me envió.

²⁵ »Todo esto lo digo ahora que estoy con ustedes. ²⁶ Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que he dicho. ²⁷ La paz les dejo; mi paz les doy. Yo no se la doy a ustedes como la da el mundo. No se angustien ni se acobarden.

²⁸ »Ya me han oído decirles: “Me voy, pero vuelvo a ustedes”. Si me amaran, se alegrarían de que voy al Padre, porque el Padre es más grande que yo. ²⁹ Y he dicho esto ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, crean. ³⁰ Ya no hablaré más con ustedes, porque viene el príncipe de este mundo. Él no tiene ningún dominio sobre mí, ³¹ pero el mundo tiene que saber que amo al Padre y que hago exactamente lo que él me ha ordenado que haga.


»¡Levántense, vámonos de aquí!

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“El Espíritu Santo”

Justo antes de que Jesús fuera arrestado, Él consoló a sus discípulos haciéndoles saber que Su Padre enviaría a otro “Consolador” para ayudarlos. Jesús se estaba refiriendo al Espíritu Santo. Mucha gente está confundida acerca del Espíritu Santo. Tal vez se hayan encontrado con alguien que hizo que el Espíritu de Dios pareciera extraño. Jesús dijo que “a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce”. Para aquellos que nunca han experimentado la presencia de Dios, el Espíritu Santo podría no tener sentido. Pero para aquellos que han sentido la presencia muy cercana de Dios, el Espíritu Santo es deseado.



Jesús dijo que cuando venga el Espíritu Santo, Él “les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que he dicho”. Una de las funciones principales del Espíritu Santo es hacer que Jesús sea conocido y real para nosotros.

¿Alguna vez has sentido la presencia de Dios en la iglesia o en algún otro momento? ¿Te diste cuenta de que era el Espíritu Santo el que te hacía sentir de esa manera?

Toma un momento para invitar al Espíritu Santo de Dios a que te llene hoy y haga que Jesús sea aún más real de lo Él que ha sido.

Abril 3

DÍA
24

LEE Juan 15:1-27

JESÚS, LA VID VERDADERA

¹ »Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el labrador. ² Toda rama que en mí no da fruto la corta; pero toda rama que da fruto la poda para que dé más fruto todavía. ³ Ustedes ya están limpios por la palabra que les he comunicado. ⁴ Permanezcan en mí y yo permaneceré en ustedes. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así tampoco ustedes pueden dar fruto si no permanecen en mí.

⁵ »Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada. ⁶ El que no permanece en mí es desechado y se seca, como las ramas que se recogen, se arrojan al fuego y se queman. ⁷ Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá. ⁸ Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos.

⁹ »Así como el Padre me ha amado a mí, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. ¹⁰ Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. ¹¹ Les he dicho esto para que tengan mi alegría y así su alegría sea completa. ¹² Y este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. ¹³ Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. ¹⁴ Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. ¹⁵ Ya no los llamo siervos, porque el siervo no está al tanto de lo que hace su amo; los he llamado amigos, porque todo lo que a mi Padre le oí decir se lo he dado a conocer a ustedes. ¹⁶ No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure. Así el Padre les dará todo lo que pidan en mi nombre. ¹⁷ Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros.

JESÚS Y SUS DISCÍPULOS ABORRECIDOS POR EL MUNDO

¹⁸ »Si el mundo los aborrece, tengan presente que antes que a ustedes me aborreció a mí. ¹⁹ Si fueran del mundo, el mundo los amaría como a los suyos. Pero ustedes no son del mundo, sino que yo los he escogido de entre el mundo. Por eso el mundo los aborrece. ²⁰ Recuerden lo que les dije: “Ningún siervo es más que su amo”. Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán. Si han obedecido mis palabras, también obedecerán las de ustedes. ²¹ Los tratarán así por causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió. ²² Si yo no hubiera venido ni les hubiera hablado, no serían culpables de pecado. Pero ahora no tienen excusa por su pecado. ²³ El que me aborrece a mí también aborrece a mi Padre. ²⁴ Si yo no hubiera hecho entre ellos las obras que ningún otro antes ha realizado, no serían culpables de pecado. Pero ahora las han visto y, sin embargo, a mí y a mi Padre nos han aborrecido. ²⁵ Pero esto sucede para que se cumpla lo que está escrito en la Ley de ellos: “Me odiaron sin motivo”.

²⁶ »Cuando venga el Consolador que yo les enviaré de parte del Padre, el Espíritu de verdad que procede del Padre, él testificará acerca de mí. ²⁷ Y también ustedes darán testimonio porque han estado conmigo desde el principio

DEVOCIONAL

“Permanecer en Él”

Jesús se describe a sí mismo como una vid y a nosotros como las ramas. En otras palabras, Él es la fuente de nuestra vida. Todo lo que recibimos viene de Él y es acerca de Él. Jesús también describe a nuestro Padre Celestial como un Labrador. Una de las cosas que hace un labrador es podar las ramas para que puedan ser aún más fructíferas.

A veces Dios necesita podarnos antes de que podamos dar fruto para Él. Esto podría significar que Dios tiene que cortar algunas cosas a las que nos aferramos por seguridad. No se siente bien cuando Dios poda o quita las cosas que han detenido nuestro crecimiento. Pero al final, producirá algo aún mejor a través de nosotros.

La verdadera clave para el crecimiento sostenido es aprender a “permanecer en Él”. Jesús dijo que separados de Él no podemos hacer nada. A veces estamos tan ocupados haciendo cosas que perdemos de vista el hecho de permanecer conectados con Él. No pases por alto la importancia de permanecer conectado con Jesús a través de Su Palabra y la oración. Conviértelo en un ritmo diario en tu vida y algo fructífero saldrá de ello.

LEE Juan 16:1-33

¹ »Todo esto les he dicho para que no flaquee su fe. ² Los expulsarán de las sinagogas; y llegará el día en que cualquiera que los mate pensará que está prestando un servicio a Dios. ³ Actuarán de este modo porque no nos han conocido ni al Padre ni a mí.

⁴ Y digo esto para que cuando llegue ese día se acuerden de que ya se lo había advertido. Sin embargo, no les dije esto al principio porque yo estaba con ustedes.

LA OBRA DEL ESPÍRITU SANTO

⁵ »Ahora vuelvo al que me envió, pero ninguno de ustedes me pregunta: “¿A dónde vas?”. ⁶ Al contrario, como les he dicho estas cosas, se han entristecido mucho. ⁷ Pero digo la verdad: les conviene que me vaya porque, si no lo hago, el Consolador no vendrá a ustedes; en cambio, si me voy, se lo enviaré. ⁸ Y cuando él venga, convencerá al mundo de su error en cuanto al pecado, a la justicia y al juicio; ⁹ en cuanto al pecado, porque no creen en mí; ¹⁰ en cuanto a la justicia, porque voy al Padre y ustedes ya no podrán verme; ¹¹ y en cuanto al juicio, porque el príncipe de este mundo ya ha sido juzgado.

¹² »Muchas cosas me quedan aún por decirles, que por ahora no podrían soportar. ¹³ Pero cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que dirá solo lo que oiga y les anunciará las cosas por venir. ¹⁴ Él me glorificará porque tomará de lo mío y se lo dará a conocer a ustedes. ¹⁵ Todo cuanto tiene el Padre es mío. Por eso les dije que el Espíritu tomará de lo mío y se lo dará a conocer a ustedes.

¹⁶ »Dentro de poco ya no me verán; pero un poco después volverán a verme».

LA DESPEDIDA DE JESÚS

¹⁷ Algunos de sus discípulos comentaban entre sí: «¿Qué quiere decir con eso de que “dentro de poco ya no me verán”, y “un poco después volverán a verme”, y “porque voy al Padre”?». ¹⁸ Luego insistían: «¿Qué quiere decir con eso de “dentro de poco”? No sabemos de qué habla».

¹⁹ Jesús se dio cuenta de que querían hacerle preguntas acerca de esto, entonces les dijo: —¿Se están preguntando qué quise decir cuando dije: “Dentro de poco ya no me verán”, y “un poco después volverán a verme”? ²⁰ Les aseguro que ustedes llorarán de dolor, mientras que el mundo se alegrará. Se pondrán tristes, pero su tristeza se convertirá en alegría. ²¹ La mujer que está por dar a luz siente dolores porque ha llegado su momento, pero en cuanto nace la criatura se olvida de su angustia por la alegría de haber traído al mundo un nuevo ser. ²² Lo mismo les pasa a ustedes; ahora están tristes, pero cuando vuelva a verlos se alegrarán y nadie les va a quitar esa alegría. ²³ En aquel día ya no me pedirán nada. Les aseguro que mi Padre les dará todo lo que pidan en mi nombre. ²⁴ Hasta ahora no han pedido nada en mi nombre. Pidan y recibirán para que su alegría sea completa.

²⁵ »Les he dicho todo esto por medio de comparaciones, pero viene la hora en que ya no les hablaré así, sino que les hablaré claramente acerca del Padre. ²⁶ En aquel día pedirán en mi nombre. Y no digo que voy a rogar por ustedes al Padre, ²⁷ ya que el Padre mismo los ama porque me han amado y han creído que yo he venido de parte de Dios. ²⁸ Salí del Padre y vine al mundo; ahora dejo de nuevo el mundo y vuelvo al Padre.

²⁹ —Ahora sí estás hablando directamente, sin vueltas ni rodeos —dijeron sus discípulos—. ³⁰ Ya podemos ver que sabes todas las cosas; ni siquiera necesitas que nadie te haga preguntas. Por esto creemos que saliste de Dios.

³¹ —¿Ahora creen? —contestó Jesús—. ³² Miren que viene la hora, y ya es la hora, en que ustedes serán dispersados; cada uno se irá a su propia casa y a mí me dejarán solo. Sin embargo, solo no estoy, porque el Padre está conmigo.

³³ Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡ánimense! Yo he vencido al mundo.

DEVOCIONAL

“Alegría Verdadera”

Puedo imaginar que en ese momento los discípulos se sienten preocupados, confundidos y ansiosos. Jesús lo reconoció y les aseguró que Su gozo vendría. Él reconoció que tendríamos problemas, pero nos asegura que Él es más grande que todos nuestros problemas! Independientemente de lo que estés enfrentando hoy, debes saber que Su gozo y paz pueden llevarte a través de ello.

¿Te das cuenta de que, incluso en medio de las luchas, aún así puedes tener alegría? Incluso en medio de una gran tormenta, Jesús nos da Su Espíritu para que podamos experimentar la paz durante la tormenta. De la misma manera que en el ojo de la tormenta hay calma, así nuestros corazones pueden estar en paz cuando nos enfrentamos a terribles tormentas.

¿Tienes una alegría que no se define por tus circunstancias? Si no, pídele a Dios que te dé Su Espíritu y Su paz en medio de tu situación.

ORA ESTA ORACIÓN...

Dios, Yo necesito tu paz ahora mismo. Mi mundo se siente tan incierto en este momento, pero sé que eres mi ancla. Por favor, dame alegría y paz en medio de esta tormenta. Amén.

REFLEXIÓN OPCIONAL

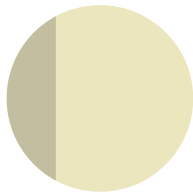
para la SEMANA 5

¿Qué aprendiste acerca de Jesús la semana pasada?

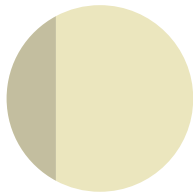
¿Cambió tu visión de Jesús a través de algo que leíste?

¿Qué descubriste sobre ti mismo mientras leías esta semana pasada?

¿Cómo puedes llegar a ser más como Jesús en tu vida cada día?



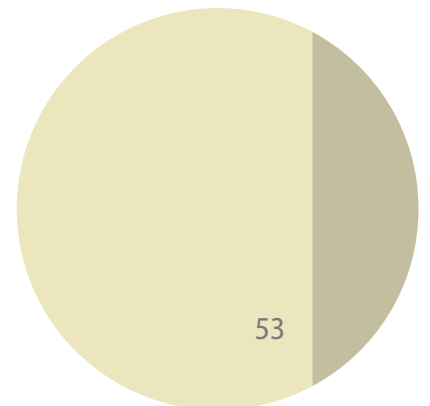
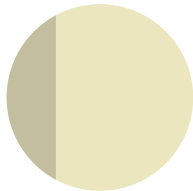
VERSÍCULO OPCIONAL PARA **MEMORIZAR** *para la SEMANA 5*



Juan 14:6

⁶ Jesús le dijo:

—Yo soy el camino, la verdad, y la vida;
nadie viene al Padre, sino por mí.



LEE Juan 17:1-26

JESÚS ORA POR SÍ MISMO

¹ Después de que Jesús dijo esto, dirigió la mirada al cielo y oró así:

«Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti,
² ya que le has conferido autoridad sobre todo mortal para que él les conceda vida eterna a todos los que le has dado. ³ Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado. ⁴ Yo te he glorificado en la tierra y he llevado a cabo la obra que me encomendaste. ⁵ Y ahora, Padre, glorifícame en tu presencia con la gloria que tuve contigo antes de que el mundo existiera.

JESÚS ORA POR SUS DISCÍPULOS

⁶ »A los que me diste del mundo les he revelado tu nombre. Eran tuyos; tú me los diste y ellos han obedecido tu palabra. ⁷ Ahora saben que todo lo que me has dado viene de ti, ⁸ porque les he entregado las palabras que me diste y ellos las aceptaron; saben con certeza que salí de ti y han creído que tú me enviaste. ⁹ Ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por los que me has dado porque son tuyos. ¹⁰ Todo lo que yo tengo es tuyo y todo lo que tú tienes es mío; y por medio de ellos he sido glorificado. ¹¹ Ya no voy a estar por más tiempo en el mundo, pero ellos están todavía en el mundo y yo vuelvo a ti. »Padre santo, protégelos con el poder de tu nombre, el nombre que me diste, para que sean uno, lo mismo que nosotros. ¹² Mientras estaba con ellos, los protegía y los cuidaba mediante el nombre que me diste y ninguno se perdió sino aquel que eligió perderse, a fin de que se cumpliera la Escritura.

¹³ »Ahora vuelvo a ti, pero digo estas cosas mientras todavía estoy en el mundo, para que tengan mi alegría en plenitud. ¹⁴ Yo les he entregado tu palabra y el mundo los ha odiado porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. ¹⁵ No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno. ¹⁶ Ellos no son del mundo, como tampoco lo soy yo. ¹⁷ Santifícalos en la verdad; tu palabra es la verdad. ¹⁸ Como tú me enviaste al mundo, yo los envío también al mundo. ¹⁹ Y por ellos me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

JESÚS ORA POR TODOS LOS CREYENTES

²⁰ »No ruego solo por estos. Ruego también por los que han de creer en mí por el mensaje de ellos, ²¹ para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. ²² Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno: ²³ yo en ellos y tú en mí. Permite que alcancen la perfección en la unidad, y así el mundo reconozca que tú me enviaste y que los has amado a ellos tal como me has amado a mí.

²⁴ »Padre, quiero que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy. Que vean mi gloria, la gloria que me has dado porque me amaste desde antes de la creación del mundo.

²⁵ »Padre justo, aunque el mundo no te conoce, yo sí te conozco y estos reconocen que tú me enviaste.

²⁶ Yo les he dado a conocer tu nombre y seguiré haciéndolo, para que el amor con que me has amado esté en ellos y yo mismo esté en ellos».

DEVOCIONAL

“Jesús Ora por la Unidad”

Qué asombroso es pensar que justo antes de que Jesús fuera arrestado, estábamos en Su mente y en Sus oraciones! Él oró para que tuviéramos unidad como creyentes, el tipo de unidad que Él tiene con el Padre. Al pensar cuán dividida ha estado a veces la iglesia global, no nos sorprende que esto es por lo que Jesús oró.

Muy a menudo tendemos a centrarnos en las cosas que nos hacen diferentes (estilo de adoración, teología, o métodos). Quizás lo que tenemos que hacer es centrarnos en lo que nos une. La fuerza más grande que nos une es la obra de Jesús en la cruz. No permitamos que las diferencias menores se conviertan en una interrupción importante en nuestra unidad como creyentes.

¿Alguna vez te has encontrado menospreciando a los demás porque creían algo diferente que tú? Si es así, pídele perdón a Dios y haz algo para construir un puente hacia otros creyentes.

¿Cómo puede una iglesia unificada tener un mayor impacto en el mundo para Cristo?

LEE Juan 18:1-40

ARRESTO DE JESÚS

¹ Cuando Jesús terminó de orar, salió con sus discípulos y cruzó el arroyo de Cedrón. Al otro lado había un huerto en el que entró con sus discípulos.

² También Judas, el que lo traicionaba, conocía aquel lugar porque muchas veces Jesús se había reunido allí con sus discípulos. ³ Así que Judas llegó al huerto, a la cabeza de un destacamento de soldados y guardias de los jefes de los sacerdotes y de los fariseos. Llevaban antorchas, lámparas y armas.

⁴ Jesús, que sabía todo lo que iba a suceder, les salió al encuentro. —¿A quién buscan? —preguntó.

⁵ —A Jesús de Nazaret —contestaron. Jesús dijo:

—Yo soy. Judas, el traidor, también estaba con ellos. ⁶ Cuando Jesús dijo: “Yo soy”, dieron un paso atrás y se desplomaron.

⁷ —¿A quién buscan? —volvió a preguntar Jesús.

—A Jesús de Nazaret —repitieron.

⁸ Jesús contestó: —Ya dije que yo soy. Si es a mí a quien buscan, dejen que estos se vayan. ⁹ Esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho: «De los que me diste ninguno se perdió».

¹⁰ Simón Pedro, que tenía una espada, la desenfundó e hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja derecha. (El siervo se llamaba Malco).

¹¹ —¡Vuelve esa espada a su funda! —ordenó Jesús a Pedro—. ¿Acaso no he de beber el trago amargo que el Padre me da a beber?

JESÚS ANTE ANÁS

¹² Entonces los soldados, su comandante y los guardias de los judíos arrestaron a Jesús. Lo ataron ¹³ y lo llevaron primeramente a Anás, que era suegro de Caifás, el sumo sacerdote de aquel año. ¹⁴ Caifás era el que había aconsejado a los judíos que les convenía más que muriera un solo hombre por el pueblo.

PEDRO NIEGA A JESÚS

¹⁵ Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Y, como el otro discípulo era conocido del sumo sacerdote, entró en el patio del sumo sacerdote con Jesús; ¹⁶ Pedro, en cambio, tuvo que quedarse afuera, junto a la puerta. El discípulo conocido del sumo sacerdote volvió entonces a salir, habló con la portera de turno y consiguió que Pedro entrara.

¹⁷ —¿No eres tú también uno de los discípulos de ese hombre? —le preguntó la portera.

—No lo soy —respondió Pedro.

¹⁸ Los criados y los guardias estaban de pie alrededor de una fogata que habían hecho para calentarse, pues hacía frío. Pedro también estaba de pie con ellos, calentándose.

JESÚS ANTE EL SUMO SACERDOTE

¹⁹ Mientras tanto, el sumo sacerdote interrogaba a Jesús acerca de sus discípulos y de su enseñanza.



²⁰ —Yo he hablado abiertamente al mundo —respondió Jesús—. Siempre he enseñado en las sinagogas o en el Templo, donde se congregan todos los judíos. En secreto no he dicho nada. ²¹ ¿Por qué me interrogas a mí? ¡Interroga a los que me han oído hablar! Ellos deben saber lo que dije.

²² Apenas dijo esto, uno de los guardias que estaba allí cerca le dio una bofetada y le dijo: —¿Así contestas al sumo sacerdote?

²³ —Si he dicho algo malo —respondió Jesús—, demuéstremelo. Pero si lo que dije es correcto, ¿por qué me pegas? ²⁴ Entonces Anás lo envió, todavía atado, a Caifás, el sumo sacerdote.

PEDRO NIEGA DE NUEVO A JESÚS

²⁵ Mientras tanto, Simón Pedro seguía de pie, calentándose. —¿No eres tú también uno de sus discípulos? —le preguntaron.

—¡No lo soy! —dijo Pedro, negándolo.

²⁶ —¿Acaso no te vi en el huerto con él? —insistió uno de los siervos del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro le había cortado la oreja. ²⁷ Pedro volvió a negarlo y en ese instante cantó el gallo.

JESÚS ANTE PILATO

²⁸ Luego los judíos llevaron a Jesús de la casa de Caifás al palacio del gobernador romano. Como ya amanecía, los judíos no entraron en el palacio, pues de hacerlo se contaminarían ritualmente y no podrían comer la Pascua. ²⁹ Así que Pilato salió a interrogarlos: —¿De qué delito acusan a este hombre?

³⁰ —Si no fuera un malhechor —respondieron—, no se lo habríamos entregado.

³¹ —Pues llévenselo ustedes y júzguenlo según su propia ley —les dijo Pilato.

—Nosotros no tenemos ninguna autoridad para ejecutar a nadie —objetaron los judíos. ³² Esto sucedió para que se cumpliera lo que Jesús dijo sobre la clase de muerte que iba a sufrir.

³³ Pilato volvió a entrar en el palacio y llamó a Jesús. —¿Eres tú el rey de los judíos? —le preguntó.

³⁴ —¿Eso lo dices tú —respondió Jesús— o es que otros te han hablado de mí?

³⁵ —¿Acaso soy judío? —respondió Pilato—. Han sido tu propio pueblo y los jefes de los sacerdotes los que te entregaron a mí. ¿Qué has hecho?

³⁶ —Mi reino no es de este mundo —contestó Jesús—. Si lo fuera, mis propios guardias pelearían para impedir que los judíos me arrestaran. Pero mi reino no es de este mundo.

³⁷ —¡Así que eres rey! —le dijo Pilato.

Jesús contestó: —Eres tú quien dice que soy rey. Yo para esto nací y para esto vine al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que está de parte de la verdad escucha mi voz.

³⁸ —¿Y qué es la verdad? —preguntó Pilato. Dicho esto, salió otra vez a ver a los judíos. —Yo no encuentro que este sea culpable de nada —declaró—. ³⁹ Pero como ustedes tienen la costumbre de que suelte a un preso durante la Pascua, ¿quieren que suelte al rey de los judíos?

⁴⁰ —¡No, no sueltes a ese! ¡Suelta a Barrabás! —volvieron a gritar. Y Barrabás era un insurgente.

DEVOCIONAL

“El Peor Momento de Pedro”

A Pedro no le estaba yendo bien. Primero, es reprendido por Jesús por cortar la oreja al siervo del sumo sacerdote y luego niega conocer a Jesús tres veces. Tiene uno de esos días en los que simplemente le falló a su Salvador.

Aunque nunca estemos en una situación como la de Pedro, todos podemos tener días en los que le fallamos a Dios. Es posible que en el trabajo no hablemos de Cristo cuando sabemos que debemos hacerlo. Podríamos dar marcha atrás cuando alguien está siendo molestado en la escuela debido a su fe.

Jesús sabía que Pedro lo traicionaría y, sin embargo, Él todavía lo amaba. Jesús también sabe cuándo le vamos a fallar y, sin embargo, Él nos ofrece Su amor y perdón. No cargues la culpa contigo, sino más bien confíesala a Él y recibe Su misericordia.

LEE Juan 19:1-42

LA SENTENCIA

¹ Pilato tomó entonces a Jesús y mandó que lo azotaran. ² Los soldados, que habían trenzado una corona de espinas, se la pusieron a Jesús en la cabeza y lo vistieron con un manto color púrpura. ³ —¡Viva el rey de los judíos! —gritaban, mientras se acercaban para abofetearlo.

⁴ Pilato volvió a salir. —Aquí lo tienen —dijo a los judíos—. Lo he traído para que sepan que no lo encuentro culpable de nada. ⁵ Cuando salió Jesús, llevaba puestos la corona de espinas y el manto color púrpura. —¡Aquí tienen al hombre! —les dijo Pilato.

⁶ Tan pronto como lo vieron, los jefes de los sacerdotes y los guardias gritaron a voz en cuello: —¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!

—Pues llévenselo y crucifíqueno ustedes —respondió Pilato—. Por mi parte, no lo encuentro culpable de nada.

⁷ —Nosotros tenemos una Ley y según esa Ley debe morir, porque se ha hecho pasar por Hijo de Dios —insistieron los judíos.

⁸ Al oír esto, Pilato se atemorizó aún más, ⁹ así que entró de nuevo en el palacio y preguntó a Jesús: —¿De dónde eres tú? Pero Jesús no contestó nada. ¹⁰ —¿Te niegas a hablarme? —dijo Pilato—. ¿No te das cuenta de que tengo poder para ponerte en libertad o para mandar que te crucifiquen?

¹¹ —No tendrías ningún poder sobre mí si no se te hubiera dado de arriba—contestó Jesús—. Por eso el que me puso en tus manos es culpable de un pecado más grande.

¹² Desde entonces, Pilato procuraba poner en libertad a Jesús, pero los judíos gritaban desafortadamente: —Si dejas en libertad a este hombre, no eres amigo del César. Cualquiera que pretende ser rey se hace su enemigo.

¹³ Al oír esto, Pilato llevó a Jesús hacia fuera y se sentó en el tribunal, en un lugar al que llamaban el Empedrado, que en hebreo se dice «Gabatá». ¹⁴ Era el día de la preparación para la Pascua, cerca del mediodía.

—Aquí tienen a su rey —dijo Pilato a los judíos.

¹⁵ —¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifícalo! —vociferaron.

—¿Acaso voy a crucificar a su rey? —respondió Pilato.

—No tenemos más rey que el César —contestaron los jefes de los sacerdotes.

¹⁶ Entonces Pilato se lo entregó para que lo crucificaran y los soldados se lo llevaron.

LA CRUCIFIXIÓN

¹⁷ Jesús salió cargando su propia cruz hacia el lugar de la Calavera, que en hebreo se llama «Gólgota». ¹⁸ Allí lo crucificaron y con él a otros dos, uno a cada lado y Jesús en medio.

¹⁹ Pilato mandó que se pusiera sobre la cruz un letrero en el que estuviera escrito: JESÚS DE NAZARET, REY DE LOS JUDÍOS. ²⁰ Muchos de los judíos lo leyeron, porque el sitio en que crucificaron a Jesús estaba cerca de la ciudad. El letrero estaba escrito en hebreo, latín y griego. ²¹ —No escribas “rey de los judíos” —protestaron ante Pilato los jefes de los sacerdotes judíos—. Era él quien decía ser rey de los judíos.

²² —Lo que he escrito, escrito queda —contestó Pilato.

²³ Cuando los soldados crucificaron a Jesús, tomaron su manto y lo partieron en cuatro partes, una para cada uno de ellos. Tomaron también la túnica, la cual no tenía costura, sino que era de una sola pieza, tejida de arriba abajo.

²⁴ —No la dividamos —se dijeron unos a otros—. Echemos suertes para ver a quién le toca.

Y así lo hicieron los soldados. Esto sucedió para que se cumpliera la Escritura que dice:

«Se repartieron entre ellos mi manto
y sobre mi ropa echaron suertes».

²⁵ Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la esposa de Cleofas, y María Magdalena. ²⁶ Cuando Jesús vio a su madre y al discípulo a quien él amaba a su lado, dijo a su madre: —Mujer, ahí tienes a tu hijo. ²⁷ Luego dijo al discípulo: —Ahí tienes a tu madre. Y desde aquel momento ese discípulo la recibió en su casa.

MUERTE DE JESÚS

²⁸ Después de esto, como Jesús sabía que ya todo había terminado y para que se cumpliera la Escritura, dijo: —Tengo sed. ²⁹ Había allí una vasija llena de vinagre; así que empaparon una esponja en el vinagre, la pusieron en una rama de hisopo y se la acercaron a la boca. ³⁰ Al probar Jesús el vinagre, dijo: —Todo se ha cumplido. Luego inclinó la cabeza y entregó el espíritu.

³¹ Era el día de la preparación para la Pascua. Los judíos no querían que los cuerpos permanecieran en la cruz en sábado, por ser este un sábado muy solemne. Así que pidieron a Pilato ordenar que quebraran las piernas a los crucificados y bajaran sus cuerpos. ³² Fueron entonces los soldados y quebraron las piernas al primer hombre que había sido crucificado con Jesús y luego al otro. ³³ Pero cuando se acercaron a Jesús y vieron que ya estaba muerto, no quebraron sus piernas, ³⁴ sino que uno de los soldados le abrió el costado con una lanza y al instante brotó sangre y agua. ³⁵ El que lo vio ha dado testimonio de ello y su testimonio es verídico. Él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean. ³⁶ Estas cosas sucedieron para que se cumpliera la Escritura: «No le quebrarán ningún hueso» ³⁷ y como dice otra Escritura: «Mirarán al que han traspasado».

SEPULTURA DE JESÚS

³⁸ Después de esto, José de Arimatea pidió a Pilato el cuerpo de Jesús. José era discípulo de Jesús, aunque en secreto por miedo a los judíos. Él fue y retiró el cuerpo con el permiso de Pilato. ³⁹ También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, llegó con unos treinta y tres kilogramos de una mezcla de mirra y áloe. ⁴⁰ Ambos tomaron el cuerpo de Jesús y, conforme a la costumbre judía de dar sepultura, lo envolvieron en vendas con las especias aromáticas. ⁴¹ En el lugar donde crucificaron a Jesús había un huerto y en el huerto, un sepulcro nuevo en el que todavía no se había sepultado a nadie. ⁴² Como era el día judío de la preparación para el sábado y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús

DEVOCIONAL

“Consumado Es”

Jesús fácilmente pudo haber llamado a los ángeles para que lo liberaran de las autoridades Romanas. Sin embargo, Jesús no se resistía a lo inevitable. De hecho, fue la razón principal por la que Él vino a esta tierra. Él vino a morir por los pecados del mundo. Jesús sabía que su propósito era a través de la cruz y era Su amor por nosotros que lo mantenía.

Mientras Jesús colgaba en la cruz, Él pronunció las dos palabras más importantes jamás pronunciadas: “Consumado es”. ¿Qué terminó? El castigo por nuestros pecados fue pagado. Cuando Jesús pronunció estas dos palabras, todo cambió para nosotros. ¿Te das cuenta de que incluso si hubieras sido la única persona que hubiera existido, Jesús habría muerto solo por ti? Él te ama tanto.

¿Alguna vez has contemplado lo que Jesús experimentó durante la crucifixión? Toma un tiempo para reflexionar sobre el abuso que Jesús soportó por sus pecados y dale gracias a Él por tomar el castigo de tu pecado.

OREMOS JUNTOS...

Jesús, Yo debía una deuda que no podría pagar. Tomaste sobre ti el castigo por mi pecado. Estoy abrumado por tu amor por mí. Gracias por morir en mi lugar. Yo oro para que pueda vivir mi vida de una manera que honre tu sacrificio por mí. Amén.

LEE Juan 20:1-31

EL SEPULCRO VACÍO

¹ El primer día de la semana, muy de mañana, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que habían removido la piedra que cubría la entrada. ² Así que fue corriendo a ver a Simón Pedro y al otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: —¡Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto!

³ Entonces Pedro y el otro discípulo se dirigieron al sepulcro. ⁴ Ambos fueron corriendo, pero como el otro discípulo corría más rápido que Pedro, llegó primero al sepulcro. ⁵ Inclínándose, se asomó y vio allí las vendas, pero no entró. ⁶ Tras él llegó Simón Pedro y entró en el sepulcro. Vio allí las vendas ⁷ y el sudario que había cubierto la cabeza de Jesús, aunque el sudario no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. ⁸ En ese momento entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; y vio y creyó. ⁹ Hasta entonces no habían entendido la Escritura que dice que Jesús tenía que resucitar.

JESÚS SE APARECE A MARÍA MAGDALENA

¹⁰ Los discípulos regresaron a su casa, ¹¹ pero María se quedó afuera llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro ¹² y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y otro a los pies.

¹³ —¿Por qué lloras, mujer? —le preguntaron los ángeles.

—Es que se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto —les respondió. ¹⁴ Apenas dijo esto, volvió la mirada y allí vio a Jesús de pie, aunque no sabía que era él.

¹⁵ Jesús dijo: —¿Por qué lloras, mujer? ¿A quién buscas?

Ella, pensando que se trataba del que cuidaba el huerto, le dijo: —Señor, si usted se lo ha llevado, dígame dónde lo ha puesto y yo iré por él.

¹⁶ —María —dijo Jesús.

Ella se volvió y exclamó: —¡Raboni! (que en hebreo significa “Maestro”).

¹⁷ Jesús le dijo: —No me detengas, porque todavía no he vuelto al Padre. Ve más bien a mis hermanos y diles: “Vuelvo a mi Padre, que es Padre de ustedes; a mi Dios, que es Dios de ustedes”.

¹⁸ María Magdalena fue a dar la noticia a los discípulos. «¡He visto al Señor!», exclamaba, y les contaba lo que él le había dicho.

JESÚS SE APARECE A SUS DISCÍPULOS

¹⁹ Al atardecer de aquel primer día de la semana, estando reunidos los discípulos a puerta cerrada por temor a los judíos, entró Jesús y poniéndose en medio de ellos, dijo: —¡La paz sea con ustedes! ²⁰ Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Al ver al Señor, los discípulos se alegraron.

²¹ —¡La paz sea con ustedes! —repitió Jesús—. Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes.

²² Acto seguido, sopló sobre ellos y les dijo: —Reciban el Espíritu Santo. ²³ A quienes perdonen sus pecados, les serán perdonados; a quienes no se los perdonen, no les serán perdonados.

JESÚS SE APARECE A TOMÁS

²⁴ Tomás, al que apodaban el Gemelo y que era uno de los doce, no estaba con los discípulos cuando llegó Jesús. ²⁵ Así que los otros discípulos le dijeron: —¡Hemos visto al Señor!

—Mientras no vea yo la marca de los clavos en sus manos, y meta mi dedo en las marcas y mi mano en su costado, no lo creeré —repuso Tomás.

²⁶ Una semana más tarde estaban los discípulos de nuevo en la casa y Tomás estaba con ellos. Aunque las puertas estaban cerradas, Jesús entró y, poniéndose en medio de ellos, los saludó. —¡La paz sea con ustedes! ²⁷ Luego dijo a Tomás: —Pon tu dedo aquí y mira mis manos. Acerca tu mano y métela en mi costado. Y no seas incrédulo, sino hombre de fe.

²⁸ —¡Señor mío y Dios mío! —exclamó Tomás.

²⁹ —Porque me has visto, has creído —le dijo Jesús—; dichosos los que no han visto y sin embargo creen.

³⁰ Jesús hizo muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están registradas en este libro. ³¹ Pero estas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer en su nombre tengan vida.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“El Día de Resurrección”

Fue increíble! Cuando María apareció y les dijo a los discípulos que habían visto a Jesús vivo, fue increíble. La mayoría de los discípulos de Jesús ni siquiera creyeron en el buen informe, a pesar de que Jesús había predicho que este momento llegaría.

Pedro y Juan corrieron al sepulcro para comprobarlo por sí mismos. No vieron a Jesús en ese momento, pero sí vieron la tumba vacía. Fue más tarde que Jesús se apareció a Sus discípulos y a muchos más después de eso.

¡Qué día tan glorioso fue este! ¡La tristeza se convirtió en alegría! ¡La duda fue reemplazada por la creencia! Todo el cristianismo gira en torno a este día decisivo. El día en que Jesús demostró de una vez por todas que Él es verdaderamente el Hijo de Dios. Puedes estar seguro de que tu fe no está basa en un mito, sino en una tumba vacía. ¡Él está Vivo!

¿Eres como Tomás, que necesita ver pruebas antes de creer?

¿Qué evidencia ha dado Jesús para que usted crea en Él?

¿Qué te impide rendir completamente tu vida a Jesús?

LEE Juan 21:1-25

JESÚS Y LA PESCA MILAGROSA

¹ Después de esto Jesús se apareció de nuevo a sus discípulos, junto al lago de Tiberíades. Sucedió de esta manera: ² Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, al que apodaban el Gemelo, Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. ³ —Me voy a pescar —dijo Simón Pedro. —Nos vamos contigo —contestaron ellos. Salieron, pues, de allí y se embarcaron, pero esa noche no pescaron nada.

⁴ Al despuntar el alba, Jesús se hizo presente en la orilla, pero los discípulos no se dieron cuenta de que era él.

⁵ —Muchachos, ¿tienen algo de comer? —preguntó Jesús.

—No —respondieron ellos.

⁶ Entonces Jesús dijo: —Tiren la red a la derecha de la barca y pescarán algo. Así lo hicieron y era tal la cantidad de pescados que ya no podían sacar la red.

⁷ —¡Es el Señor! —dijo a Pedro el discípulo a quien Jesús amaba. Tan pronto como Simón Pedro le oyó decir: «Es el Señor», se puso la ropa, pues estaba semidesnudo, y se tiró al agua. ⁸ Los otros discípulos lo siguieron en la barca, arrastrando la red llena de pescados, pues estaban a escasos cien metros de la playa.

⁹ Al desembarcar, vieron unas brasas con un pescado encima y un pan.

¹⁰ —Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar —dijo Jesús. ¹¹ Simón Pedro subió a bordo y arrastró hasta la playa la red, la cual estaba llena de pescados de buen tamaño. Eran ciento cincuenta y tres, pero a pesar de ser tantos la red no se rompió. ¹² —Vengan a desayunar —dijo Jesús. Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: «¿Quién eres tú?», porque sabían que era el Señor. ¹³ Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio a ellos e hizo lo mismo con el pescado. ¹⁴ Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de haber resucitado.

JESÚS RESTITUYE A PEDRO

¹⁵ Cuando terminaron de desayunar, Jesús preguntó a Simón Pedro: —Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?

—Sí, Señor, tú sabes que te quiero —contestó Pedro.

—Apacienta mis corderos —dijo Jesús.

¹⁶ Y volvió a preguntarle: —Simón, hijo de Juan, ¿me amas?

Pedro respondió: —Sí, Señor, tú sabes que te quiero.

Y Jesús le dijo: —Cuida de mis ovejas.

¹⁷ Por tercera vez Jesús preguntó: —Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?

A Pedro le dolió que por tercera vez Jesús le hubiera preguntado: «¿Me quieres?». Así que dijo: —Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.

—Apacienta mis ovejas —dijo Jesús—. ¹⁸ Cuando eras más joven te vestías tú mismo e ibas adonde querías. Pero te aseguro que cuando seas viejo, extenderás las manos y otro te vestirá y te llevará adonde no quieras ir. ¹⁹ Esto dijo Jesús para dar a entender la clase de muerte con que Pedro glorificaría a Dios. Después de eso, añadió: —¡Sígueme!



²⁰ Al volverse, Pedro vio que lo seguía el discípulo a quien Jesús amaba, el mismo que en la cena se había reclinado sobre Jesús y había dicho: «Señor, ¿quién es el que va a traicionarte?». ²¹ Al verlo, Pedro preguntó: —Señor, ¿y este qué?

²² Jesús dijo: —Si quiero que él permanezca vivo hasta que yo vuelva, ¿a ti qué? Tú solo sígueme. ²³ Por este motivo corrió entre los hermanos el rumor de que aquel discípulo no moriría. Pero Jesús no dijo que no moriría, sino solamente: «Si quiero que él permanezca vivo hasta que yo vuelva, ¿a ti qué?».

²⁴ Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas y las escribió. Y estamos convencidos de que su testimonio es verídico.

²⁵ Jesús hizo también muchas otras cosas, tantas que, si se escribiera cada una de ellas, pienso que los libros escritos no cabrían en el mundo entero.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“Una Segunda Oportunidad”

Juan concluye su narración del ministerio de Jesús mostrándonos la gracia salvadora de Jesús. Peter decide que va a volver a su antigua profesión de pescador. Pedro cargó con su culpa de traición, incluso después de que Jesús se le apareció después de su resurrección. Pedro pensó que Jesús había terminado con él.

Pero en este capítulo final, Jesús restaura a Pedro a su propósito. Jesús le pregunta a Pedro tres veces si lo ama. Aunque Pedro se ofende por esta pregunta repetitiva, parece que Jesús quiere eliminar por completo la culpa de la negación repetitiva de Pedro. En este momento, Jesús no solo perdona a Pedro, sino que lo restaura al ministerio de guiar a su pueblo (apacentar a sus ovejas).

¿No estás agradecido de que Jesús nos ofrezca una segunda oportunidad? ¿Y una tercera y una cuarta y así sucesivamente? Todos nos hemos quedado cortos, pero el amor de Dios es tan grande y Su gracia es tan profunda que Él no ha terminado con nosotros. No importa lo que hayas hecho, la gracia de Dios es más grande. Todo lo que tienes que hacer es responder a la pregunta de Jesús: “¿Me amas?”

A medida que usted ha leído toda la historia que Juan registra para nosotros, usted ha sido expuesto a la belleza y majestad de Jesús. Tal vez ahora esté listo para confesarlo como tu Salvador y comenzar una vida con Él como tu Señor.

Si estás listo para comenzar este viaje,

ORA ESTA ORACIÓN...

Jesús, Yo creo que eres el Hijo de Dios, que viniste y moriste por mi pecado. Te amo y te agradezco por tu gracia. Te pido que perdones mi pecado y que me des una nueva vida. ¡Te entrego mi vida y por fe te recibo como mi Salvador! ¡Amén!

REFLEXIÓN OPCIONAL

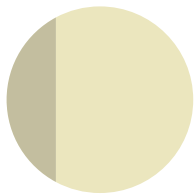
para la SEMANA 6

¿Qué aprendiste acerca de Jesús la semana pasada?

¿Cambió tu visión de Jesús a través de algo que leíste?

¿Qué descubriste sobre ti mismo mientras leías la semana pasada?

¿Cómo puedes llegar a ser más como Jesús en tu vida cada día?



VERSÍCULO OPCIONAL PARA **MEMORIZAR** *para la SEMANA 6*

Juan 20:29

²⁹ “Porque me has visto, has creído

—le dijo Jesús—;

dichosos los que no han visto y sin embargo creen.”

